

Id y Haced Discípulos a todas Las Naciones

Samuel H. Nodal

Por tanto, **id y haced discípulos a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y **enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19,20)

Él nos manda (no es sugerencia) que vayamos al mundo y hagamos discípulos al Señor. Y luego fíjense, enseñándoles a obedecer al Señor.

¿Qué Les Enseñamos Exactamente?

*Les enseñamos a reverenciar a Dios por quién es; Él es un **DIOS SANTO**, grandemente temido (reverenciado). Y en segundo lugar, debemos enseñarles a vivir una vida santa delante Su presencia.*

DIOS ES SANTO (Exige Respeto y Reverencia en Absoluto)

Los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos, y día y noche, sin cesar, decían: **¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!**. (Apoc. 4:8)

¿**Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre?**, pues **solo tú eres santo**; por lo cual **todas las naciones vendrán y te adorarán**, porque **tus juicios se han manifestado**. (Apoc. 15:4)

¿Quién como tú, Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, **magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios**? Extendiste tu diestra; la tierra los tragó. (Éx. 15:11,12)

El mundo no respeta a Jesucristo, y la mayor parte de lo que se llama iglesia no respeta Su Palabra; “Integridad, Virtud, Honor, Gloria, Verdad y Santidad. ¡Son los mismos que afirman que Jesús es su SEÑOR y REY pero no hacen lo que Él dice!

¿Por qué me llamáis “**Señor, Señor**”, y **no hacéis lo que yo digo?** (Lucas 6:46)

Tenemos que Desear su Santidad

*No podemos vivir de la manera que queremos, no podemos decir, el pecado está bien, la Cruz perdonará mi rebelión. Dios no perdonará una **fe descuidada** o **la gracia grasienta**. Dios nos hará responsables por nuestras acciones. El pecado no puede existir en la presencia de Dios.*

Tú, pues, hijo de hombre, di a la casa de Israel: “Vosotros habéis hablado así, diciendo: ‘**Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos: ¿cómo, pues, viviremos?**’. Diles: Vivo yo, dice Jehová, el Señor, que **no quiero la muerte del impío**, sino que se **vuelva el impío de su camino y que viva**. **¡Volveos, volveos de vuestros malos caminos!** **¿Por qué habéis de morir**, casa de Israel? Y tú, hijo de hombre, di a los hijos de tu pueblo: **La justicia del justo no lo libraré el día que se rebele; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se vuelva de su impiedad. El justo no podrá vivir por su justicia el día que peque**. Cuando yo diga al justo: **¡De cierto vivirás!**, pero él, **confiado en su justicia, actúe con iniquidad, ninguna de sus justicias será recordada, sino que morirá por la iniquidad cometida**.

(Ezeq. 33:10-13)

Sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. (Sant. 1:22)

¿Qué concluiremos? **¿Vamos a persistir en el pecado, para que la gracia abunde?** **¡De ninguna manera!** Nosotros, **que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él?** (Rom. 6:1,2)

Luego, **cuando el deseo ha concebido, engendra el pecado; y el pecado, una vez que ha sido consumado, da a luz la muerte**. (Sant. 1:15) NVI

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios**. (2 Cor. 7:1)

Amados, **ahora somos hijos de Dios** y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Y **todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro**. (1 Juan 3:2,3)

Seguid la paz con todos y **la santidad, sin la cual nadie verá al Señor**. (Heb. 12:14)

Transformado a la Imagen de Jesús

Por tanto, **nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor**. (2 Cor. 3:18)

Así que, **somos embajadores** en nombre de Cristo, como si **Dios rogara por medio de nosotros**; os **rogamos en nombre de Cristo**: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que **nosotros seamos justicia de Dios en él**. (2 Cor. 5:20,21)

Muchas iglesias de hoy no son más que espectáculos de luz y rock; glorificadas con predicadores como estrellas de cine dando charlas de ánimo. ¡La Palabra y el Espíritu Santo no están presente! Hemos convertido las iglesias que creen en la Biblia en estaciones de fiestas sensibles que buscan de la carne. Los líderes se adaptan a los deseos carnal de las personas y no a sus necesidades espirituales. En lugar de equipar y edificar a los santos, los estamos entreteniendo con espectáculos de luces públicas y charlas de ánimo psicológico; (eres un campeón). Los santos no han sido entrenados correctamente para ir al mundo y ser sal y luz como dice la Biblia. La Biblia tiene todo lo que necesitamos para la vida y piedad. (2 Ped. 1:3) Los pastores están optando por el entretenimiento en lugar de equipar y edificar a los santos. Es por eso que los santos son sacudidos de un lado a otro con cada viento de Doctrina. (Efes. 4:11-15)

El Nuevo Testamento Usa Constantemente el Término “EN ÉL”

Desde que la Sangre de Cristo fue derramada sobre esa Cruz, Sus Discípulos (Cristianos) no son culpables del Pecado. No sólo no son culpables, sino que están completamente limpios de él. No hay rastro de pecado (pasado, presente y futuro). Eso significa que satanás no puede acusarnos delante de Dios, y, que el Espíritu Santo pueda vivir dentro de nosotros. Recuerde que el pecado no puede permanecer en la presencia de Dios, pero gracias a la Sangre de Jesús, ¡Dios no puede ver ningún pecado en nosotros! Entonces, como veremos a través de las Escrituras, somos Uno con Dios nuestro Padre a través de Jesús Su Hijo Unigénito. ¡Gloria a Dios, Gloria a Dios, Gloria a Dios!

Pero **el que se une al Señor, es un espíritu con Él**. Huid de la fornicación. Todos los demás pecados que un hombre comete están fuera del cuerpo, pero el fornicario peca contra su propio cuerpo. **¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.** (1 Cor. 6:17-20) LBLA

Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe. (Filip. 3:9)

Porque **en Él vivimos, nos movemos y existimos**, así como algunos de vuestros mismos poetas han dicho: Porque también **nosotros somos linaje suyo. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la naturaleza divina sea semejante a oro, plata o piedra, esculpidos por el arte y el pensamiento humano.**

(Hech. 17:28,29) LBLA

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; **el que permanece en mí y yo en él, este lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, los echan en el fuego y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre: en que llevéis mucho fruto y seáis así mis discípulos.**

(Juan 15:5-8)

Pero **el que guarda su palabra, en ese verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.** (1 Juan 2:5,6)

Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido y **nos ha dado entendimiento a fin de que conozcamos al que es verdadero; y nosotros estamos en aquel que es verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna.** (1 Juan 5:20)

LBLA

Para que **todos sean uno. Como tú, oh Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos estén en nosotros,** para que el mundo crea que tú me enviaste. (Juan 17:21)

LBLA